

Tipología y funciones del narrador en los relatos radiofónicos

M^a DEL PILAR MARTÍNEZ-COSTA
Universidad de Navarra



Resumen

El narrador constituye sin duda el elemento central de todo relato. Los restantes elementos de cualquier narración experimentan de un modo u otro los efectos y manipulaciones del narrador. La teoría literaria ha adoptado diferentes tipologías en virtud de la función que asume el narrador en el relato. Así, lo ha entendido como fuente informativa, como organizador de la estructura narrativa, como sujeto de la enunciación, como observador silencioso y aséptico.

Los relatos radiofónicos no escapan a estas tipologías del narrador. Aunque no hay una teoría sistematizada al respecto, el origen de la discusión sobre la figura del narrador en la radio puede situarse en los orígenes de las emisiones radiofónicas. Desde el inicio de la radio se aprecia que el narrador es una figura cuya presencia y función va evolucionando con las formas de contar de la radio, inicialmente asociada a los relatos y adaptaciones de ficción.

Con el aporte de la teoría literaria, el presente trabajo sistematiza las funciones y tipologías de narrador que los actuales comunicadores de la radio asumen como propias. No como un manifiesto contra el actual sistema de las «estrellas», que es un fenómeno de gran interés para la comunicación, sino para recuperar para la radio un concepto de narrador que vaya más allá de los personalismos iluminados, los imperativos del marketing y los posicionamientos ideológicos.

Palabras clave: Radio, teoría literaria, narrador.

Typology and functions of the radio stories' narrator

Abstract

The narrator is undoubtedly the central element in every storytelling. The rest of the elements of any narration are somehow or other affected by the narrators effects and manipulations. Literary theory has adopted different typologies depending on the function the narrator takes up in the tale. Thus it has conceived it as an information source, as the narrative structure's organizer, as the subject of the statement, as silent and aseptic observer.

Radio tales do not evade these narrator typologies. Although there is no systematic theory on this matter, the origin of the argument over the narrator's figure in radio may be placed in the origins of radio broadcasting. Since the beginning of radio it is plain to see that the narrator is a figure whose presence and function evolves with the radio's ways of reporting, initially associated to fiction tales and adaptations.

With the literary theory's contributions, this work "systematizes" the narrator's functions and typologies understood by contemporary radio broadcasters as their own. Not as a manifest against the present-day "stars" system, which is a highly interesting phenomenon for communication, but in order to recover for the radio a concept of narrator that goes beyond enlightened personalisms, marketing's requests and ideological emplacements.

Keywords: Radio, literary theory, narrator.

El narrador constituye sin duda el elemento central de todo relato. Los restantes elementos de cualquier narración experimentan de un modo u otro los efectos y manipulaciones del narrador. La teoría literaria ha adoptado diferentes tipologías en virtud de la función que asume el narrador en el relato. Así, lo ha entendido como fuente informativa, como organizador de la estructura narrativa, como sujeto de la enunciación, como observador silencioso y aséptico (Garrido, 1996, pp. 105-106).

Los relatos radiofónicos no escapan a estas tipologías del narrador. Aunque no hay una teoría sistematizada al respecto, el origen de la discusión sobre la figura del narrador en la radio puede situarse en los orígenes de las emisiones radiofónicas, una vez superado el deslumbramiento técnico de las primeras transmisiones experimentales. Desde el inicio de la radio se aprecia que el narrador es una figura cuya presencia y función va evolucionando con las formas de contar de la radio, inicialmente asociada a los relatos y adaptaciones de ficción.

Tras los primeros años, la radio se vio obligada a incluir en las representaciones teatrales a un personaje ajeno a la dramatización escénica como observador de aquello que sucede en el escenario, como testigo de una realidad visual que tiene que contar a un público ausente (Balsebre, 1996, p. 13).

Finalizando los años treinta, la figura del narrador aparece como un recurso para simplificar la adaptación radiofónica de las obras literarias, como nexo necesario entre las diferentes secuencias, como pieza clave en la articulación de un relato que se basa en la discontinuidad temporal. Es siempre un narrador ajeno a la intriga, que se justifica por el contenido semántico ya que su relato facilita la comprensión del texto (Balsebre, 1996, p. 178). Su función es una función mediadora. El narrador es quien proporciona la imagen visual que el oyente debe representar en su imaginación, quien presenta a los personajes, quien ve con los ojos de la audiencia. A partir de entonces, se trata de un narrador más próximo al mundo real de la audiencia que al mundo ficcional de los personajes que articula.

En los años cincuenta, cuando la radio pierde el monopolio del espectáculo mediático ante la televisión y ganan espacio los relatos informativos, comienzan a perfilarse dos tipos de narradores bien diferenciados: el locutor de noticias totalmente aséptico y el conductor con personalidad y gran capacidad comunicativa. A partir de entonces, la dualidad se ha mantenido en algunos modelos radiofónicos, aunque en el caso español la balanza se ha inclinado a favor de los grandes presentadores o estrellas de la radio.

La aparición de los *disc-jockey* (DJs) con su discurso desenfadado ha obligado a la radio generalista a modificar el tono y el grado de complicidad del presentador con la audiencia. Primero este discurso se traslada a las grandes revistas de actualidad y posteriormente el ritmo trepidante de exposición se traslada también a los programas informativos. Lo que antes era un discurso se convierte en una conversación, determinada por las relaciones de mutua implicación que se establece con la audiencia y el ritmo en el que se suceden las intervenciones (Montgomery, 1986).

Desaparece entonces la referencia puntual al narrador, se habla de comunicador, presentador, conductor o director de un programa. Pero lo cierto es que se le atribuyen las funciones del narrador tradicional, como marcar el ritmo y las partes de un programa (función operativa), crear un clima de comunicación con la audiencia basado en la credibilidad (función comunicativa), ejercer cierta autoridad al valorar y organizar la información (función narrativa).

La función que actualmente ejercen los presentadores-narradores de la mayor parte de los programas y formatos radiofónicos deja claro que se puede realizar un estudio sobre la figura del narrador en los relatos radiofónicos desde el aporte de la teoría literaria. El análisis se puede centrar en aspectos como los que

siguen: cómo se involucra el narrador en la historia o conjunto de historias que presenta, qué grado de empatía y de credibilidad establece con los oyentes, qué escenario o campo sonoro recrea, cómo interactúa con los personajes-protagonistas de la actualidad que van pasando por su programa, o qué tipo de relación establece con ellos sean entrevistados, colaboradores habituales, presentadores de espacios patrocinados. Elementos que ya han sido descritos y, en muchos casos, resueltos por la teoría literaria contemporánea¹.

De acuerdo con estas premisas iniciales y con el aporte de la teoría literaria, el presente trabajo se propone sistematizar las funciones y tipologías de narrador que los actuales comunicadores de la radio asumen como propias. No como un manifiesto contra el actual sistema de las "estrellas", que es un fenómeno de gran interés para la comunicación, sino para recuperar para la radio un concepto de narrador que vaya más allá de los personalismos iluminados, los imperativos del marketing y los posicionamientos ideológicos.

SOBRE EL CONCEPTO DE NARRADOR

Desde la teoría literaria se han ofrecido diferentes tipologías y clasificaciones del narrador, entendiendo por narrador al sujeto de la enunciación cuya voz cumple las funciones de describir el espacio, el desarrollo del tiempo, los personajes del relato y sus acciones (Villanueva).

En los textos de ficción, el narrador es la voz que habla, el responsable del acto narrativo, aquel que cuenta la historia como un hecho real pero desde dentro del texto. Para los relatos de ficción el narrador es siempre un ser de papel o de celuloide que no existe en el mundo real. Su orden de existencia es la ficción y el único lazo que le vincula con la realidad consiste en ser constructo de la mente creativa de un autor real. En última instancia, señala García Jiménez (1993, p. 85), el narrador es un personaje más, creado como todos los demás personajes por el autor concreto.

En los relatos de no ficción, por el contrario, el narrador es la voz presente, el "*actual speaker*" y "*actual sender*", que físicamente produce y enuncia el discurso narrativo. En este caso el narrador es parte del texto pero está localizado en el mundo presente del receptor y su actividad se justifica en función de quien le escucha y de sus intereses y no exclusivamente en función del texto (Ryan, 1993).

Por tanto, mientras en el mundo de la ficción la distinción entre narrador-autor ha dado lugar a numerosas teorías, en la mayor parte de los relatos de no ficción tal distinción es innecesaria puesto que narrador-autor coinciden generalmente en la misma persona².

Otro de los clásicos debates de la teoría literaria establece la distinción entre el narrador y el focalizador³. Para el primero, reserva la responsabilidad de la narración mientras que al segundo se le otorga la responsabilidad sobre la perspectiva o punto de vista de la narración. Para los relatos de ficción, aunque el punto de vista condiciona de forma directa la organización del relato, no siempre es una responsabilidad que asume totalmente el narrador. Puede hacerlo en diferentes grados según sea un narrador omnisciente, un narrador objetivo o un narrador subjetivo (Garrido, 1996, pp. 142 y siguientes).

En los relatos de no ficción la responsabilidad de imprimir al texto cierta orientación y la función de enunciación coinciden nuevamente en la misma persona. Sólo se podría añadir como matiz que, en muchos casos, el punto de vista que asume el presentador como propio está en consonancia directa con la perspectiva de la realidad o punto de vista ideológico-cultural que encarna la empresa de comunicación en la cual trabaja y que, necesariamente, también depende de las fuentes informativas de las que disponga.

Brevemente expuestas las cuestiones del autor y del punto de vista, cabe detenerse ahora en las funciones atribuidas por la teoría literaria al narrador. Para Génette los cometidos y papeles del narrador pueden centrarse en cinco funciones según los diversos aspectos del relato (Garrido, 1996, p. 119; Génette, 1972, pp. 308-312):

- Función *propriadamente narrativa* en la que se alude a la relación del narrador con la historia.
- Función de *control o metanarrativa* en la que se alude a la relación del narrador con el texto.
- Función *comunicativa* en la que se alude a la relación del narrador con el narratario como receptor inmanente del discurso.
- Función *testimonial o de atestación* en la que se alude a la relación del narrador con las fuentes informativas y el grado de precisión con que se refiere a los hechos.
- Función *ideológica* en la que se alude a la evaluación o juicio que hace el narrador de los hechos o acciones adoptando la forma más didáctica de un comentario autorizado de la acción.

Como señala Génette (1972), no debe atribuirse a esta distribución de funciones una impermeabilidad demasiado rigurosa: "ninguna de esas categorías es totalmente pura y sin connivencia con otras" (p. 310).

Por su parte, Dolezel (1980) distingue la función de *representación* y la función de *control* como primarias y obligatorias; y la función *interpretativa* y la función de *acción* como secundarias y opcionales.

SOBRE LAS TIPOLOGÍAS DEL NARRADOR

Una vez establecidas las funciones se plantea necesariamente la cuestión de las tipologías del narrador. Se expondrán aquí brevemente las tipologías ofrecidas por Génette y por Gullón por considerar que tienen mayor interés para los relatos de no ficción.

Génette clasifica al narrador —lo que el autor denomina "voz responsable de la enunciación"— de los relatos de ficción y no ficción en tres tipos (García Jiménez, 1993, pp. 115-117; Génette, 1972, pp. 270-308):

- Narrador *heterodieético*, como narrador que cuenta la historia como una voz externa, sin implicarse como personaje.
- Narrador *homodieético*, como instancia de enunciación que asume la función de contar la historia y de proporcionar informaciones que ha obtenido como personaje o testigo interno de la historia.
- Narrador *autodieético*, como aquel narrador que relata sus propias experiencias como personaje central de la historia.

Posteriormente Génette distingue también entre el narrador que cuenta la historia desde dentro del mundo narrativo (narrador *intradiegético*); y el que presenta la historia desde una realidad o nivel externo (narrador *extradieético*).

Por su parte, Gullón caracteriza al narrador en virtud del punto de vista que adopte en el texto y ha clasificado su figura de acuerdo con cinco tipos (García Jiménez, 1993, pp. 120-122; Gullón, 1993, pp. 21-27):

- Narrador *observador*, que observa la realidad como espectador impassible, interesado o apasionado pero sin agregar otros elementos al universo narrativo.
- Narrador *imaginativo*, que agrega a la realidad otros elementos narrativos.
- Narrador *mitógrafo*, que es un narrador creador de mitos.
- Narrador *didáctico*, que procura transmitir a través de su discurso una enseñanza.
- Narrador *moralizante*, que trata de influir en el comportamiento de su lector o audiencia utilizando un estilo judicial.

También Gullón entiende que este esquema es útil si se tiene en cuenta lo “natural y corriente” que es que el narrador participe de más de una tipología a lo largo del relato. Esta aclaración reafirma que el establecimiento de tipologías del narrador son útiles a los efectos de estudio pero no obedecen a un concepto compartimentado de las relaciones que establece el narrador con el medio, con el texto y con el receptor.

HACIA UNA TEORÍA DEL NARRADOR DE LOS RELATOS RADIOFÓNICOS DE NO FICCIÓN

La transposición de estas funciones al terreno de los relatos de no ficción nos sitúa al menos en tres funciones primarias y obligatorias que debe asumir el presentador de cualquier programa de la radio generalista actual: la *función operativa o de control*, la *función narrativa* y la *función comunicativa*. Estas funciones nos llevan a hablar de los tipos de narrador en radio como *locutor* o conductor, como *presentador* o como *comunicador*, respectivamente.

Como se ha afirmado antes para el caso de la teoría literaria, estas funciones y tipologías son o deberían ser acumulativas y no excluyentes, aunque para los efectos de este estudio se las describa individualmente.

El conductor en los relatos radiofónicos: la función operativa

En primer lugar, y teniendo en cuenta las características del medio radiofónico, al narrador conductor le compete una función de organización de los diferentes elementos que forman parte del lenguaje propio de la radio. Se acerca en este caso a las definiciones de narrador ofrecidas por las corrientes formalistas que prefieren ver en el narrador un hábil organizador, cuya misión básica consiste en adecuar el ensamblaje de los materiales del relato.

Esta función estrictamente operativa se establece tanto con respecto a los recursos sonoros, como al control del tiempo y de los personajes o colaboradores que se incorporan alternativamente al relato. Cuando se trata de un relato en el que se interactúa, su caracterización depende de las relaciones de mutua implicación que se establezca entre cada uno de los elementos y personas que intervienen y del ritmo en el que se suceden las intervenciones.

En la mayor parte de los casos, los relatos radiofónicos son textos polifónicos en los que el conductor-narrador debe interactuar entre diferentes voces, delegando la narración, bien a colaboradores habituales, a personajes de interés informativo o a oyentes de participación espontánea. Esta multiplicidad de voces propia de los relatos radiofónicos de no ficción, exige de hecho la presencia de un orquestador u organizador que de sentido y oriente el relato, —en la terminología de Bajtín— que convierta la plurivocidad en polifonía (Garrido, 1996, pp. 126-129).

Esta función operativa del narrador-conductor está vinculada en parte al concepto de punto de vista antes enunciado. Si el punto de vista o perspectiva es interpretado como realidad que imprime al texto cierta orientación, aparece claramente vinculado al concepto de estructura puesto que condiciona de forma directa la organización del relato hacia un fin.

También puede vincularse al narrador-conductor con las funciones mediadora, economicista y reiterativa, en tanto simplifica la composición del relato, el tránsito de un escenario a otro, el encadenamiento de sucesos concretos en el tiempo cronológico y subraya o repite aspectos o acciones.

No obstante las funciones que hace propias el narrador en este nivel puramente operativo pueden entenderse como un simple “*space filler*” o relleno de espacio entre las intervenciones previstas y los recursos que le proporciona el medio, si no se diera el paso siguiente.

El presentador en los relatos radiofónicos: la función narrativa

Efectivamente, del control de los recursos del medio, el narrador de los relatos radiofónicos tiene que establecer una relación directa con el texto que presenta a sus receptores. Se convierte de esta forma en un narrador-presentador y asume lo que se da en llamar una función propiamente narrativa.

Esta función del narrador-presentador se establece en virtud del género utilizado en su exposición, de la utilización de las fuentes informativas y del tono que se utilice para dar sentido al texto.

En virtud del género utilizado y de los pactos de lectura que establezca dicho modo de presentación, es distinta la función que asume el presentador de un programa de noticias, la voz estrella de una revista de actualidad, el relator de un encuentro deportivo, el entrevistador ante un personaje público, el moderador de una tertulia radiofónica, o el *disc-jockey* en su programa musical. Cada texto tiene sus propios códigos de funcionamiento, un "microcosmos" en el cual funciona, se organiza y evoluciona, del que el narrador-presentador no puede permanecer ajeno, puesto que de allí deriva el cumplimiento o no de las expectativas de la audiencia (Kress, 1986).

En el caso de los relatos radiofónicos, la función del narrador-presentador no puede dissociarse del género. Si el narrador cumple las funciones de "describir el espacio, el desarrollo del tiempo, los personajes y sus acciones", como se indicó anteriormente, opera y ejerce esas funciones en virtud del género que aborda, atendiendo a unas normas de funcionamiento propias de ese género.

Hay que destacar, asimismo, que habitualmente el narrador-presentador trabaja de forma simultánea con una variedad de textos y géneros, sobre todo cuando el análisis se detiene en programas de larga duración. Lo que resulta entonces de mayor interés es explicar o encontrar la razón de los cambios o interpolaciones que se producen entre los textos: cuándo, cómo, dónde y por qué se produce el giro, la mudanza, el cambio de los pactos de lectura de un género a otro (Montgomery, 1986).

Por otra parte, las diferentes clasificaciones de narrador-presentador como objetivo, subjetivo, testigo directo o indirecto, protagonista o no, se fundamentan en su capacidad informativa, en el modo de saber introducir nuevos elementos en el relato. Para los narratólogos franceses, el narrador en esta instancia, se define por su grado de conocimiento de la realidad presentada (Garrido, 1996, p. 106). No obstante, ya no depende tanto del punto de observación elegido sino de la capacidad de conocer y saber presentar los hechos y ambientes que narra. Será esta misma capacidad para manejar las fuentes informativas la que le permita fundamentar su autoridad ante la audiencia.

El dominio del género y de las fuentes informativas, desemboca necesariamente en la adecuación del tono elegido para dar sentido al texto. Según sea el género abordado, la presentación del texto requerirá de un tono y estilo acorde al desarrollo y contenido del mismo. Asunto que sitúa el análisis en el último paso.

El comunicador en los relatos radiofónicos: la función comunicativa

Si bien el tono y el estilo de la presentación dependen en buena parte del género, el tema y su contexto y los condicionamientos externos e internos del medio, no hay que olvidar la personalidad del propio narrador y el perfil de la audiencia a la que se dirige. El relato radiofónico es producto de un narrador-autor concreto, cuyo destino natural es su "lectura" por parte de un destinatario también concreto. Sin este "lector concreto" no existiría el relato como tal (García Jiménez, 1993, p. 82). En este sentido, puede hablarse de un narrador-comunicador que reúne todas funciones anteriores en la función comunicativa y cuyo objetivo es implicar a la audiencia en el discurso o relato cerrando el proceso de comunicación.

Para ejercer esta función comunicativa, el narrador-comunicador pone en funcionamiento una serie de recursos retóricos y poéticos que le permiten a través de la expresión oral, en su doble vertiente comunicativa y expresiva, la representación visual de las realidades que se presentan en su discurso, incluida la realidad del propio escenario radiofónico desde el que se presenta el relato. Al hacer referencia a un medio que depende de la forma hablada, hay que subrayar que la voz humana —sus tonos, sus pausas, sus matices— es un material significativo adicional del que carecen otros medios.

El comunicador en esta instancia puede ser expositivo, crítico, tremendista, humanizante o emotivo pero su objetivo siempre es el mismo: conseguir primero la atención del oyente y establecer con él en segundo lugar una relación de simpatía-antipatía y diálogo al menos virtual, puesto que en la práctica es difícil de medir esta relación de forma real.

En cualquier caso siempre se apela a la implicación de la audiencia estableciendo un modo de dirigirse a ella más o menos formal, simulando su presencia, demandando su respuesta o creando estados anímicos determinados (Montgomery, 1986), permitiendo que el relato adopte una dimensión interpersonal.

Conclusión

El siguiente esquema resume los tipos, funciones y objetivos del narrador de la radio generalista actual.

TABLA I
Tipo, funciones y objetivos del narrador en la radio generalista actual

Tipos de narrador	Marco de relación	Función	Objetivo
locutor/conductor	medio radio	operativa	<i>speaking/saber decir</i>
presentador/informador	texto	narrativa	<i>telling/saber contar</i>
comunicador	audiencia	comunicativa	<i>showing/saber mostrar</i>

Notas

¹ En una investigación anterior se adoptó el mismo método de análisis para la teoría de los géneros (véase Martínez-Costa, 1989).

² El caso más representativo de la coincidencia narrador-autor en los relatos radiofónicos se encuentra en los magazines o grandes revistas de actualidad que son claramente programas de autor que dependen del estilo personal de sus presentadores (Cebrián, 1994, p. 492).

³ El término focalizador fue acuñado por Génette para reemplazar el concepto de punto de vista, por considerar que era una expresión más restrictiva y técnica y que aludía necesariamente a una reducción del campo de visión.

Referencias

- BALSEBRE, A. (1994). *El lenguaje radiofónico*. Madrid: Cátedra.
 CEBRIÁN, M. (1994). *Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación*. Madrid: Síntesis.
 DOLEZEL, L. (1980). Truth and authenticity in narrative. *Poetics Today*, 1 (3), 7-25.
 GARCÍA JIMÉNEZ, J. (1993). *Narrativa audiovisual*. Madrid: Cátedra.
 GARRIDO, A. (1996). *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis.
 GÉNETTE, G. (1972). *Figuras III*. Barcelona: Lumen.
 GULLÓN, G. (1976). *El narrador en la novela del siglo XIX*. Madrid: Taurus.
 KRESS, G. (1986). Language in the media: the construction of the domains of public and private. *Media, Culture and Society*, 8, 395-419.

- MARTÍNEZ-COSTA, M. P. (1989). *Actualización de la teoría de los géneros periodísticos desde el aporte de la teoría literaria*. Memoria de Investigación para la obtención del grado de Master of Arts, Instituto de Artes Liberales, inédito. Pamplona: Universidad de Navarra.
- MONGOMERY, M. (1986). DJ Talk. *Media, Culture and Society*, 8, 421-440.
- RYAN, M. L. (1993). Voz "Narrator". En I. K. Makaryk (Ed.), *Encyclopedia of contemporary literary theory*. Toronto: University of Toronto Press.
- VILLANUEVA, D. Glosario de Narratología. En *El comentario de la novela*. Madrid.

Bibliografía

- ABERG, C. (1997). To the question of sounds in radio analysis. *The Nordicom Review*, 1, 217-227.
- ASH, W. (1985). *The way to write radio drama*. Londres: Elm Tree Books.
- ARNHEIM, R. (1971). *Radio*. Nueva York: Arno Press and The New York Times.
- BAL, M. (1995). *Teoría de la narrativa*. Madrid: Cátedra.
- BAREA, P. y MONTALVILLO, R. (1992). *Radio: redacción y guiones*. Bilbao: Servicio Editorial del País Vasco.
- BOYD, A. (1994). *Broadcast journalism*. Londres: Focal Press.
- BROOKE, P. (1995). *Communicating through story characters*. Londres: University Press of America.
- CHANTLER, P. y HARRIS, S. (1997). *Local radio journalism*. Londres: Focal Press.
- CRISELL, A. (1994). *Understanding radio*. Nueva York: Routledge.
- CROUSE, C. (1995). *Reporting for radio*. Chicago: Bonnus Books.
- GREATBATCH, D. (1986). Aspects of the topical organization in news interviews: the use of the agenda-shifting procedures by interviewees. *Media, Culture and Society*, 8, 441-455.
- HAYE, R. (1995). *Hacia una nueva radio*. Barcelona: Paidós.
- HASLING, J. (1980). *Fundamentals of radio broadcasting*. Nueva York: McGraw-Hill.
- HILLS, G. (1987). *Los informativos en radiotelevisión*. Madrid: IORTV.
- HOFSTETTER, C. R. y GIANOS, C. L. (1997). Political talk radio: action speak louder than words. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 41, 501-515.
- KEITH COHLER, D. (1994). *Broadcast journalism*. New Jersey: Prentice Hall.
- KIEVE, R. (1945). *El arte radiofónico*. Madrid: Epesa.
- KURTZ, H. (1996). *Hot air. All talk, all the time*. Nueva York: Time Books.
- LÓPEZ VIGIL, J. I. (1997). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Quito.
- MCLEISH, R. (1985). *Técnicas de creación y realización en radio*. Madrid: IORTV.
- MOSS, P. y HIGGINS, C. (1984). Radio voices. *Media, Culture and Society*, 6, 353-375.
- ORTIZ, M. A. y VOLPINI, F. (1995). *Diseño de programas de radio*. Barcelona: Paidós.
- PAGE, B. y TANNENBAUM, J. (1996). Populistic deliberation and talk radio. *Journal of Communication*, 46, 33-52.
- PHELAN, J. y RABINOWITZ, P. J. (1994). *Understanding narrative*. Columbus: Ohio State University Press.
- SÁNCHEZ, C. (1994). *Las tertulias de la radio*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- WHITAKER-WILSON, C. (1985). *Writing for broadcasting*. Londres: A & C Black.

Sobre la autora

M^a. del Pilar Martínez-Costa Pérez nace en Córdoba (Argentina) en 1965. Periodista. Doctora en Comunicación Pública (1994) y Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra. Desde 1995 es profesora adjunta de Departamento de Cultura y Comunicación Audiovisual de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, en donde imparte la asignatura Información Radiofónica. Se ha desempeñado como redactora-jefe de los servicios informativos de Radio Nacional Córdoba (Argentina) y es profesora invitada de Información, Producción y Guión Radiofónico de la Universidad de San Sebastián (Concepción, Chile), de la Universidad Austral (Buenos Aires, Argentina) y de la Universidad de Piura (Piura, Perú). Ha publicado una veintena de artículos en revistas especializadas y el libro *La radio en la era digital*, editado por El país Aguilar en 1997.

Dirección de la autora:
 Departamento de Cultura y Comunicación Audiovisual
 Facultad de Comunicación
 Universidad de Navarra
 Apartado 177
 31080 Pamplona
 Phone: 948 42 56 00 ext. 2575
 Fax: 948 42 56 64
 e-mail: marcosta@unav.es